

Compañía Nacional de Danza

Director Artístico
Joaquín De Luz

Material didáctico para Heatscape

LAURA KUMIN



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCENICAS
Y DE LA MÚSICA

UE23
PRESIDENCIA ESPAÑOLA
CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA

Heatscape, del coreógrafo estadounidense multipremiado Justin Peck, es una obra vibrante en movimiento continuo, que impresiona por la alegría que emana y la sensación de disfrute que comunica al público.

Es un ejemplo de creación coreográfica que, a la vez que reconoce y celebra la técnica y los cánones de una disciplina con una larga trayectoria, es rompedor por unas cuestiones importantes que merecen la pena analizar. Incorpora nuevo vocabulario de movimiento, juega con convenciones y busca otras maneras de contar historias, en sintonía con su tiempo.

Los relevos generacionales siempre buscan nuevos valores. El ballet del siglo XX contó con innovadores como George Balanchine (1904-1983) o Jerome Robbins (1918-1998) que marcaron profundamente el paisaje coreográfico. Balanchine, formado en la escuela rusa de ballet clásico, se estableció en los Estados Unidos donde fue fundador, con Lincoln Kirstein, primero de una escuela y luego de la compañía que se convertiría en el New York City Ballet. La formación de sus bailarines consiguió un nivel técnico en la que la precisión y la velocidad se convirtieron en marca propia. Revolucionó el ballet con obras en las que la danza iluminaba la estructura y matices de la música, creando una relación íntima entre la composición musical y coreográfica.

<https://www.nycballet.com/discover/ballet-repertory/duo-concertant>

Robbins trabajó como coreógrafo en teatro musical y cine, además de sus creaciones para el ballet. *Fancy Free* (1944),

(base de la musical *On The Town*), o *West Side Story*, son ejemplos de su sello personal. Sus obras incorporan otros lenguajes de danza y la creación de personajes a través del movimiento. *Dances at a Gathering* (1969), sin línea narrativa pero abierto a lecturas varias, buscó una danza en diálogo con la música de Chopin. En *Glass Pieces* su última creación para el NYCB, el lenguaje robusto y atlético capta la energía pulsante de la música de Philip Glass.

Jerome Robbins: *Glass Pieces*, narrado por Justin Peck

<https://www.youtube.com/watch?v=VVwUZPqPv5Y>

Balanchine y Robbins fueron responsables durante décadas del repertorio del NYCB, donde Justin Peck entró como bailarín en 2006. Peck maneja con gran facilidad las herramientas canónicas de la construcción coreográfica. Durante trece años vivió gran parte del repertorio del NYCB como intérprete y a través de larga observación de las obras desde diversas perspectivas dentro del teatro como público para conocer de cerca su engranaje. Tiene un abanico expandido de intereses que abarca la danza, el teatro musical, cine (incluido el remake de *West Side Story*, dirigido por Steven Spielberg), moda, publicidad y una presencia activa en redes. Autor de más de 50 coreografías y con múltiples galardones, es coreógrafo estable del NYCB desde 2014, junto con Christopher Wheeldon, nombrado en 2001.

Su entrada en la danza fue a través del claqué, hecho al que el coreógrafo atribuye su fascinación por el ritmo, muy presente en su manera de crear movimiento que juega con la música con destreza y atrevimiento.



El lenguaje que Peck utiliza en *Heatscape* parte de un manejo de la técnica de la danza clásica y la búsqueda de formas de retarla. Estas formas pueden partir del movimiento en sí, cambiando su direccionalidad de forma inesperada en medio de un paso, deshaciéndolo por completo, o introduciendo cambios que resaltan aspectos menos conocidos del mismo paso, como la introducción de movimientos cotidianos o de otros estilos de danza o disciplinas, lo cual introduce momentos de humor en la coreografía.

El lenguaje coreográfico de Peck nace de una curiosidad propia que explora con su propio cuerpo. Esa experimentación con el movimiento produce lo que Peck llama "Legos" – elementos de construcción capaces de manejarse de muy diversas formas, que a veces comparte *online*.

Justin Peck Improvisaciones sobre *Heatscape* <https://vimeo.com/268978104>

La estructura es formal pero la manera de jugar con el lenguaje del ballet es innovadora. De la misma manera que incluye un breve, pero muy icónico guiño a Apolo de Balanchine, el primer movimiento cierra con una caída lateral propia de la danza moderna. Otro detalle, entre los muchos que hay en *Heatscape*, se ve al final del pas de deux del Adagio, por la forma tan visible en la que la bailarina coloca sus manos en las muñecas de su partenaire para que le pueda elevar. Este tipo de preparación antes de una elevación suele ser sutil porque está al servicio de una imagen de ligereza. En este caso somos conscientes del esfuerzo compartido entre los dos.

En el Allegro la creación e intensificación de dibujos en el espacio evocan los mandalas del telón de fondo. Son cada vez más intensos, sin hacer ninguna concesión en cuanto a la complejidad del movimiento, al contrario de lo habitual, que es simplificar el movimiento en sí para dar prioridad al dibujo espacial.

Emplea movimientos de otros vocabularios como transiciones entre movimientos o poses reconocidos dentro del vocabulario del ballet, lo cual aporta pequeños puntos de referencia que hacen más visibles lo que ocurre entre una y otra. Tampoco se deja encorsetar por una relación de género tradicional en el ballet clásico y neoclásico.

Heatscape fue un encargo para el Miami City Ballet en 2015. Su título evoca la idea de un punto de encuentro en un paisaje en zona cálida, por el clima y el carácter de la población. Según Jeanette Delgado, asistente al coreógrafo, Peck tuvo en cuenta la fuerte sensación de unión en la compañía. Quiso visibilizarla en la composición de la obra, en la que el cuerpo de baile forma una comunidad de individuos, cada uno con algo que decir, y no un marco de movimiento homogéneo que acompaña a los solistas.

La música que eligió Peck para *Heatscape* es el Concierto



No1 para piano y orquesta en re mayor, H. 149, del compositor checo Bohuslav Martinu (1890-1959). La obra, escrita en 1925 y organizada en tres movimientos, es dinámica, con influencias musicales muy eclécticas, rica en emociones y color. Si la música aporta un marco formal para una estructura clásica, Peck juega con soltura con la relación entre música y movimiento. La precisión matemática en relación con la música en las obras de Balanchine aquí se flexibiliza sin perderse nunca. Este estiramiento del ritmo dentro de las frases musicales se contrasta en otros momentos con unas lecturas de la música intencionada aparentes que sacan una sonrisa.

A la vez que *Heatscape* refleja la identidad del Miami City Ballet, Peck quiso señalar la vitalidad de la ciudad de Miami, inspirándose en el vibrante museo al aire libre de arte callejero, Wynwood Walls (<https://thewynwoodwalls.com/>), un proyecto que ha revitalizado una zona de la ciudad, dando visibilidad a numerosos artistas urbanos. El decorado de *Heatscape* fue creado por uno de ellos, el artista visual, diseñador gráfico y skater Shepard Fairey. Sirve como referencia espacial para el inicio y el cierre de la coreografía y los patrones y dibujos espaciales de la coreografía lo reflejan.

En *Heatscape* los intérpretes son una comunidad. Compartimos su disfrute, pero no a través de una declarada performatividad que nos apela desde el escenario, sino

porque están inmersos en algo tan interesante y divertido que nos invita a entrar. Es una obra con un lenguaje y una construcción físicamente muy comprometida, pero con gran libertad para que cada intérprete pueda vivirlo y encontrar una conexión emocional personal.

El vestuario, túnicas blancas cortas para las bailarinas y pantalones cortos color hueso y camisetas blancas para los bailarines, con su aire a Balanchine, tiene detalles de corte y diseño que permite que cada intérprete se vea como individuo dentro de una imagen colectiva.

El crítico del New York Times, Alistair McCauley, del New York Times lo resumió muy bien en su crítica del estreno de Heatscape cuando destacó "la emocionante arquitectura formal de las coreografías de Peck y la alegría cinética de su movimiento", tan placentero de disfrutar desde el patio de butacas como para desgranar con un estudio a fondo.

1. Actividades: Invitaciones para reflexionar y probar:
El espacio público como punto de inspiración: Localiza un espacio público concreto. Observa su relación con las personas que lo habitan o transitan. ¿Qué lo hace especial? ¿Qué significa dentro de la localidad? ¿Este espacio tiene un ritmo propio, incluso unos movimientos propios? Si es así, ¿cómo es y a qué se debe? Crea una coreografía breve (2-3 minutos) para este espacio y grábala. ¿Como dialoga con tu danza y cómo dialoga tu proceso de creación con este espacio? ¿Te descubre algo nuevo sobre su forma de pensar la danza?

Si quieres compartir tu coreografía con nosotros, envíanos un correo a educa.cnd@inaem.cultura.gob.es, con asunto: "Mi paisaje baila" con el enlace del vídeo y una breve explicación sobre tu selección del espacio y lo que descubriste en este proceso. La compartiremos en nuestras redes.

2. Relación con la música: busca una música con la que sueles bailar y escúchala con los ojos cerrados varias veces hasta conocerla a fondo. Vuelve a escucharla después de un día o dos para encontrar elementos nuevos. ¿Cómo es su estructura? ¿Tiene letra y si es así, cómo influye sobre tu forma de bailar? ¿Cuáles son las expectativas musicales y cómo puedes invertirlas para encontrar nuevas posibilidades? ¿Hasta qué punto puedes estirar las frases de movimiento dentro de esta música y qué ocurre cuando lo haces?
3. Crea una frase de movimiento de 4 compases de 8 y apréndela bien. Ahora, empieza a jugar: cambia la dirección de los movimientos, el nivel, prueba a hacer algunos de estos movimientos al revés y observa qué cambios hay que hacer con los movimientos siguientes. Explora qué ocurre cuando cambias la distribución del peso en algunos movimientos. ¿Qué ocurre cuando haces el movimiento al revés? ¿Y si varías la duración de algunos movimientos? Dedica por lo menos 45 min. a explorar. Las posibilidades son infinitas y sorprendentes.

